

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

## “Ocupación de fábricas y construcción política”

Valentina Picchetti y Mario Xiques

### I- Introducción

La toma y ocupación de fábricas se reinstaló en nuestra sociedad como una temática con plena vigencia. Efectivamente, en los últimos años, surgieron diferentes experiencias de efectiva toma y puesta en funcionamiento de fábricas por sus trabajadores. Así, por ejemplo, podemos contar entre las primeras fábricas en las que se dio un proceso en este sentido a IMPA, del Ingenio La Esperanza, el frigorífico Yaguané, la Cooperativa Renacer y Zanón, por nombrar algunos. De tal manera que en la actualidad se estima que alrededor de 150 fábricas estarían ocupadas por sus trabajadores en todo el país, concentrándose la mayor cantidad de las mismas en el área de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Cono urbano Bonaerense.

Esta primera constatación de carácter fáctico nos conduce a varios interrogantes que serán el nudo problemático del presente trabajo. En primer lugar cabe preguntarse por la relación entre las tomas de fábricas y crisis. No es casual que el crecimiento -por no decir explosión- del número de este tipo de experiencias coincida con un período de profunda recesión económica. Puesto que en el actual contexto de recesión y cierre de fábricas, la destrucción de puestos de trabajo que esto trae aparejado y la desocupación creciente conforman algunas de las condiciones de posibilidad para que se produzca este tipo de proceso de ocupación de fábricas. En tanto que, como marco general en el que los sujetos sociales desarrollan sus actividades y a partir del cual configuran sus expectativas, la situación actual no ofrece demasiadas opciones a los trabajadores que ven peligrar su fuente de trabajo.

Partiendo del supuesto de que estas experiencias no pueden ser explicadas como una reacción mecánica frente a la fuerte crisis que atraviesa nuestro país o al cierre de las fuentes de trabajo, nuestra mirada se centra en los procesos de construcción política al interior de dos de estas fábricas, a saber: Zanón y Brukman; sin descartar la posibilidad de mención de algún otro caso, pero sin que éste constituya nuestro objeto de estudio particular.

Las preguntas que han guiado nuestras miradas son, básicamente, cómo se han dado estos procesos de construcción al interior de las fábricas, en qué medida responden a la resolución de la situación particular de sus trabajadores y cómo y hasta dónde estas

respuestas se enlazan con un proyecto político más amplio. Asimismo consideramos fundamental aproximarnos a la vivencia de los trabajadores para preguntarnos si acaso las ocupaciones de fábricas y la puesta en marcha de las mismas por parte de sus trabajadores no repercutirían en la subjetividad y en representaciones de estos hombres y mujeres.

Para poder dar cuenta de la problemática planteada hemos recurrido a un enfoque cualitativo que privilegia la perspectiva del sujeto, es por ello que utilizamos principalmente entrevistas semiestructuradas junto con observación participante. Asimismo prestamos atención a los documentos producidos por los trabajadores (informes, periódico *Nuestra Lucha*, documentos internos, etc.) y, en menor medida, apelamos a fuentes de información secundarias.

## **II- Construyendo desde abajo: relato de dos procesos**

### **II a-Cerámica Zanón**

Los conflictos al interior de la fábrica Zanón no se remiten a octubre de 2001, cuando se tomó la fábrica. De acuerdo a lo relatado por varios trabajadores, un lento vaciamiento de la empresa se estaba llevando a cabo por parte de sus dueños en connivencia con la dirigencia sindical. Es por esta razón que un primer punto a considerar es la relevancia que tuvo en la lucha, primero, el hecho de ganar la comisión interna (CI) y, posteriormente, la dirigencia del sindicato ceramista de Neuquén (SOECN), puesto que les permitió reposicionarse frente a los conflictos.

Para los trabajadores ese vaciamiento se evidenciaba en la desproporción existente entre las ventas reales de la empresa y la constante crisis que desde la gerencia se aducía frente a cada reclamo. Es preciso recordar que la fábrica Zanón era una de las más importantes en su rubro. Una medida de las proporciones de la fábrica nos la da Escudero, quien afirma que Zanón llegó a ocupar el 20% del mercado nacional, al mismo tiempo que exportaba a más de 30 países. En el mismo sentido, los trabajadores entrevistados llegaron a hablar de una facturación anual promedio de 90 millones de pesos/dólares, un promedio mensual de ventas de 700.000 m<sup>2</sup> de materiales, como así también de diferentes beneficios que la empresa obtenía: excepción de impuestos, promociones industriales e incluso extracción de materias primas, tierra y arcillas de las

tierras pertenecientes a las comunidades mapuches neuquinas a un valor muy inferior al real.

El detonador dentro de la fábrica fue la muerte de uno de los trabajadores durante la jornada de trabajo, hecho que conmovió a todos sus compañeros que, en señal de protesta, paralizaron por primera vez la totalidad de la fábrica en julio del 2001. Pero vale aclarar que había ganado la CI la Lista Marrón, que estaba fomentando un proceso de discusión interna y debate dentro de la fábrica que el sindicalismo oficial mantenía cerrado, promoviendo también la reactivación de las asambleas dentro de la fábrica. A la indignación provocada por la muerte de un compañero y el reclamo por el cumplimiento de las mínimas medidas de Higiene y Seguridad en el Trabajo, se sumaron reclamos por aguinaldos adeudados. En ese momento la empresa respondió con el pedido de apertura de concurso de acreedores, el ofrecimiento de retiros voluntarios y amenazas de despidos. Comienza aquí una lucha que los trabajadores iban a tener que librar simultáneamente en tres frentes: con la empresa, con el Estado y con la burocracia sindical que aún conducía el SOECN y apoyaba las medidas “preventivas” solicitadas por la empresa.

Una vez abiertas las negociaciones en el Ministerio de Trabajo para ejecutar el concurso preventivo de acreedores, los miembros de la recuperada comisión interna de Zanón consiguen en primer lugar ser aceptados en las mesas de negociaciones, gracias a un petitorio que elevaron con el aval de la totalidad de las firmas de los trabajadores de la planta. Este hecho fue una primera victoria sobre la dirigencia del SOECN, que pretendía monopolizar las negociaciones dejando de lado los intereses de los principales involucrados, es decir, los trabajadores de Zanón. Sin embargo, mediante distintas maniobras se siguió intentando que la CI no participara de las negociaciones, frente a lo cual, como señal de protesta y en contra de las amenazas de despidos, se inicia la “huelga de los 34 días” abril-mayo de 2001. La política que siguieron los trabajadores de Zanón fue la de hacer público el conflicto, sacarlo puertas afuera de la fábrica, para lo cual el “corte de ruta” se mostró como una herramienta fundamental. Al mismo tiempo fueron tejiendo una red de alianzas y solidaridad con distintos sectores como ser el Movimiento de Trabajadores Desocupados, distintos gremios de la zona, universitarios, personal de los hospitales, etc. En unidad con estos sectores se conforma la Mesa Coordinadora del Alto Valle, que como nucleamiento para la coordinación de la lucha con estos sectores resultará central en la defensa y apoyo a los ceramistas.

Además, como veremos más adelante, la unidad con sectores desocupados será también fundamental para comprender porqué los ceramistas reclaman la estatización bajo control obrero, enmarcada dentro de un plan de obras públicas que sirva como fuente para la creación de puestos de trabajo legítimos en función de necesidades sociales, tales como viviendas, infraestructura hospitalaria, etc.

Posteriormente la empresa procede a apagar los hornos, que en otras palabras significa la paralización de la producción y cierre implícito de la fábrica. Motivo que lleva a trabajadores de Zanón a hacer una presentación ante la justicia local denunciando el *lock-out ofensivo* patronal, denuncia que será ratificada por la jueza, pero que, al mismo tiempo, será motivo de extensas controversias en el ámbito judicial puesto que la empresa desconoce dicho fallo y ha apelado a la justicia en Capital Federal e insiste con los pedidos de desalojo.

Aquí comenzará una nueva etapa en la lucha de los trabajadores. Luego de sortear dificultades varias, que van desde la reconexión del gas para el funcionamiento de los hornos al acceso a las materias primas, los trabajadores lograron poner la fábrica a producir nuevamente. Algunos puntos básicos de la organización de la producción bajo control obrero son: la resolución mediante asamblea, la división en comisiones de trabajo y la igualdad de salarios. Estos cambios no son meramente enunciativos y marcan un punto de inflexión en la forma de vivir y percibir el trabajo, en palabras de un trabajador: *“yo me acuerdo [...] con la cabeza gacha y marche para adelante, no te vayas a equivocar porque te ibas, no vayas a hablar porque te echaban”*.

Si bien la producción hasta ahora realizada en Zanón es inferior a la que, acorde a las capacidades instaladas, se puede llegar a realizar, los resultados no son nada desdeñables. Como relata uno de los trabajadores: *“Cuando recién se inició este conflicto y largamos la producción casi en un 10% de la capacidad productiva de la fábrica, demostramos que con la producción que se hacía en 2 días se podía pagar los sueldos a todo el personal, tanto a los operarios como al personal jerárquico.”*

Prueba de esto es la reciente incorporación a la planta de 40 trabajadores desocupados. Los nuevos trabajadores que ingresan a la fábrica lo hacen en iguales condiciones que la actual planta. Al momento de la incorporación de estos nuevos trabajadores los obreros de Zanón fueron sorprendidos por la lección de solidaridad que éstos les dieron, pues renunciaron a la apropiación individual de los puestos ofrecidos para compartirlos con otros trabajadores en igual condición. Vemos aquí no sólo una

muestra de la extraordinaria solidaridad de clase que crean los trabajadores desocupados nucleados en el MTD de Neuquén, sino también la reapropiación y la puesta en práctica de aquella consigna que levantó el sindicalismo italiano a fines de los '80 de *“trabajar menos para trabajar todos.”*

Pese a los éxitos de esta experiencia, la situación de los trabajadores de Zanón está continuamente puesta en jaque por los dueños de la empresa que siguen reclamando el desalojo en connivencia con la desplazada burocracia sindical y el poder político provincial.

En abril del corriente año la patronal vuelve a intentar el desalojo apoyada en el fallo de la justicia nacional que ordena a los síndicos la toma de posesión y elaboración de un inventario. La posibilidad de desalojo moviliza a la comunidad neuquina en defensa de los 270 puestos de trabajo y los 40 nuevos creados recientemente.

El amplio arco de alianzas sociales y políticas incluye al obispado de Neuquén y a la Pastoral Social que exigen a los 3 poderes públicos provinciales preservar los puestos de trabajo y convocan "a todos los cristianos y ciudadanos a sumarse con una actitud no violenta en defensa del trabajo digno y de la paz". Consultado por la prensa sobre la actitud de la Iglesia Católica, el obispo Marcelo Melani sostiene: "Hoy, los trabajadores de Zanón, dan una muestra de que es posible a partir de su esfuerzo de 17 meses, de su entusiasmo y de su inteligencia, llevar adelante una fábrica que brinda un trabajo digno para ellos y sus familias".

Asimismo, el sindicato de docentes de Neuquén (ATEN) pidió a los maestros que procuren sumar a los padres al apoyo gremial brindado a los obreros, utilizando el cuaderno de comunicaciones de sus alumnos. A ellos se suman la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), los docentes universitarios (ADUNC) y la Federación Universitaria del Comahue (FUC), que junto a las organizaciones de trabajadores desocupados, resolvieron un paro provincial con movilización, cortes y ocupaciones en caso de intento de desalojo.

La solidaridad cruza el puente que separa la provincia de Neuquén de la vecina Río Negro, donde los docentes nucleados en la UNTER se pronuncian a favor de los obreros y también en repudio al intento de desalojo.

El 8 de abril, 1500 manifestantes impidieron por tercera vez el acceso de los síndicos. Al día siguiente los hornos volvieron a encenderse y la producción de la planta se puso nuevamente en marcha.

Alentados por el triunfo los trabajadores presentaron en la Legislatura provincial un Proyecto de Ley de estatización bajo control obrero, acompañado por un petitorio con más de 50.000 firmas.

## **II b-Brukman Confecciones**

En el caso Brukman Confecciones existen algunas diferencias generales con respecto a Zanón que es preciso señalar aunque, de momento, sin profundizar en ellas. En primer lugar se trata de una fábrica ubicada en pleno corazón de la Ciudad de Buenos Aires. La textil ocupa además principalmente mano de obra femenina y su planta es más reducida que en el caso de Zanón. También vale señalar que en Brukman no se había dado un proceso previo de consolidación de los trabajadores/as como fuerza de oposición real a la patronal. Por lo que sus trabajadores/as debieron afrontar un doble desafío, por un lado, el de constituirse y consolidarse como grupo, conocerse, discutir y ponerse de acuerdo y, por otro, el de tomar la fábrica y ponerla a producir.

La mañana del 18 de diciembre de 2001 sorprendió a los trabajadores/as de Brukman con la ausencia de los patrones y el evidente abandono de la fábrica. Pese la repentina desaparición de los dueños de la fábrica, los problemas con ellos no eran recientes. De hecho, adeudaban 5 meses de vacaciones, aguinaldos, aportes patronales, salarios familiares, aportes a la ART, los 3 últimos meses de salario y habían despedido a dos empleados por reclamar sus haberes. Sin embargo, las cuestiones económicas no eran el único punto conflictivo en la relación obrero-patronal, hubo casos de malos tratos y humillaciones, de trabajadores/as enfermos que para costear sus medicamentos no sólo no podían faltar sino que debían seguir los ritmos de producción impuestos, llegando al caso extremo de la muerte, evitable, de uno de los trabajadores de la planta.

Otra de las diferencias con de la fábrica neuquina era la relación con el Sindicato, en el caso ésta vimos que hubo una lucha previa por recuperarlo que fue ganada. En cambio, los trabajadores/as de Brukman se encuentran distanciados del Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA). De acuerdo a lo relatado por las trabajadoras entrevistadas, el día 18 se llamó al sindicato reclamando su presencia, pero la respuesta fue negativa. La excusa aducida poco importa. En cambio es importante que, con posterioridad, el SOIVA apoyó el pedido de quiebra elevado por la patronal, dejando librados a su suerte a los trabajadores/as de Brukman.

En las primeras audiencias, convocadas el 21 y 26 de diciembre por el Ministerio de Trabajo, no se hizo presente la patronal. Inmediatamente después, los trabajadores empezaron a sacar el conflicto a la calle y en reiteradas oportunidades cortaron la Avenida Jujuy, gracias a lo cual consiguieron el apoyo de los vecinos, el acercamiento de diversos grupos de estudiantes universitarios, partidos de izquierda y, posteriormente, una vez constituidas, de las asambleas barriales, de las agrupaciones de desocupados y los trabajadores de otras fábricas ocupadas o en conflicto, entre ellas Zanón. Uno de los factores que tuvo un importante peso en el desarrollo de esta red de solidaridades, fue el momento en que se produjeron los hechos, debemos recordar que todo comienza un día antes de las jornadas del 19 y 20 de diciembre que marcaron un punto de gran ebullición política y fueron el puntapié inicial de un proceso de fuerte politización de la sociedad y de ampliación de la participación en espacios abiertos de debate.

A casi un mes de la ocupación de la fábrica, los trabajadores/as lograron hacer la primera venta de stock con el objetivo de obtener el dinero que les permitiera reiniciar la producción. Igualmente los problemas no iban a tardar en regresar, el 16 de marzo de 2002 se efectúa un violento intento de desalojo que fue frenado gracias al apoyo y movilización de distintos sectores. Hay que destacar que las intimaciones que recibieron los trabajadores no se limitaron a los intentos de desalojo, también los trabajadores/as de Brukman fueron acusados de tener en su poder mercaderías robadas, cosa que se demostró falsa cuando los inspectores a cargo constataron que los trabajadores/as tenían los comprobantes de compra de todas las materias primas y que la mercadería buscada no estaba en su poder. Situaciones similares se repiten, no casualmente, en las distintas fábricas ocupadas.

Esta situación de inseguridad con respecto a la continuidad del proyecto de recuperación de la empresa por parte de los trabajadores de Brukman se terminó de cuajar el 18 de abril del corriente año cuando fueron finalmente desalojados de la fábrica por la fuerza policial de acuerdo a lo dictaminado por una orden del Juez Rimondi. Según la orden judicial, el desalojo debía realizarse "bajo secreto de sumario", es decir, en forma clandestina y sin derecho a defensa y con la realización de "previas tareas de inteligencia" para determinar el momento oportuno, dejando expresa constancia de que "no hay supremacía de la vida y la integridad física frente los intereses económicos".



El 21 de abril a las 17:30, las trabajadoras intentaron recuperar la fábrica acompañadas por cerca de 10.000 manifestantes que fueron duramente reprimidos y perseguidos hasta 25 cuadras de la fábrica. Tres días después se instalaba un acampe en la esquina y "la vigilia obrera" se prolonga hasta el presente reclamando:

- \* Fuera la policía de Brukman
- \* Restitución de la fábrica a los trabajadores
- \* Expropiación sin pago inmediata y definitiva de inmuebles, maquinarias y marcas, para que los trabajadores continúen con la producción bajo gestión obrera
- \* Que el Estado garantice como mínimo los salarios de convenio colectivo del sector para ampliar y diversificar la producción e incorporar más trabajadores actualmente desocupados
- \* Que el Estado compre la producción en función de las necesidades de hospitales, escuelas y otras instituciones, así como de la población carenciada

Los ejemplos de Brukman y Zanón hablan a las claras de la dura lucha política que deben enfrentar estas experiencias y de las instituciones político-sociales que se alinean a uno y otro lado.

### **III- La política en la fábrica**

La reemergencia del fenómeno de la ocupación de fábricas está estrechamente ligado a la profundización de la crisis económica, política y social acompañada por una economía en recesión desde hace más de cuatro años, pero una explicación de estos procesos que tome a dicha crisis como único elemento causal sería al menos incompleto y pecaría de un fuerte determinismo economicista. Porque, si bien es la ligazón a la crisis y el carácter defensivo de las tomas lo que distingue a estas experiencias de otras, como las sucedidas en nuestro país en 1964 que tenían un fuerte contenido político y eran conducidas por sectores del sindicalismo como una táctica dentro del juego establecido de presión y negociación propios del "vandarismo", el factor político no deja en ningún momento de estar presente y es un punto de vital importancia en lo que refiere a las formas que una toma u ocupación de fábrica puede llegar a tener. Con esto queremos señalar que las ocupaciones de fábrica pueden tomar diferentes formas y también adoptar distintos significados y carices políticos.

- La importancia de los cuadros políticos-sindicales, para casos como Zanón y Río Turbio donde primero hay una lucha interna por la recuperación de las comisiones internas y el sindicato entendiéndolo como una herramienta fundamental para la lucha.

- El caso de Brukman donde los trabajadores están fuertemente despolitizados, expulsión de los representantes de la burocracia sindical. Proceso de formación en la misma lucha. La importancia de los contactos y los acercamientos, en este caso de cuadros políticos estudiantiles. Soporte teórico externo.

- Marcar que estas presencias son importantes y pueden colaborar en la orientación de los procesos hacia un lado u otro, pero que los trabajadores solos no lo pueden hacer, esto se produce únicamente en la medida en que hacia dentro de las fábricas exista un proceso de discusión en el que se puedan poner esas ideas sobre la mesa.

- Las alianzas con diferentes sectores. Alianza con desocupados, otros sindicatos, centrales sindicales como la CTA, la Iglesia, asambleas, sectores estudiantiles y de profesionales universitarios, etc.

#### **IV- Reapropiación del trabajo y cambios en la subjetividad**

En ambos casos, Zanón y Brukman, encontramos entre los elementos desencadenantes de los conflictos situaciones muy duras en términos de condiciones de trabajo, en general, que llevan a los trabajadores a reafirmarse en sus posiciones, son las humillaciones y la indignación masticada por mucho tiempo la que hace explosión en este “basta de patrones”. Al respecto vale aclarar que esta situación es común a otras fábricas que siguieron procesos más o menos similares, como por ejemplo, es el caso de los trabajadores de Grissinopoli, también de Fricader donde incluso sufrieron amenazas de todo tipo, los mineros de Río Turbio donde, especialmente, los contratados señalan la importancia de este tema en el proceso de toma de la mina que llevan adelante y así, la lista podría continuar. Por supuesto, no es el único desencadenante y tal vez no sea el más importante pero sin lugar a dudas ocupa un lugar destacado en los relatos de las experiencias de los trabajadores.

Es importante resaltar también cómo en esos relatos aparece muy marcada la idea de un antes y un después; donde los cambios no se restringen al ámbito fabril, que es donde se hacen más evidentes, sino que abarcan cambios a nivel personal que se reflejan en la aparición de nuevas inquietudes políticas y de formación, por nombrar

algunas, y también se reflejan en una valoración positiva del trabajo. Ahora bien, esta revalorización del trabajo se vincula a su vez con que son ahora los mismos trabajadores quienes definen qué, cómo, cuánto y para quién se produce, con lo cual el trabajo deja de ser algo totalmente ajeno a la persona del trabajador y puede ser comprendido como una totalidad significativa. Habría entonces una suerte de recuperación del sentido de la propia labor que, no obstante, dista de una abolición de las formas de alineación en el trabajo.

En la experiencia de Brukman la unificación de todos los trabajadores en un mismo piso y no separados por tareas como estaban anteriormente fue un cambio radical, puesto que suponía romper con barreras de separación impuestas por los patrones y así comenzar el descubrimiento de los propios compañeros. Y si bien en cuanto a la organización de la producción no se han producido mayores cambios, desde la mirada de los trabajadores/as podemos ver la importancia que tenía sobre sus cuerpos la presión que ejercía el control cercano por parte de supervisores y el pago por producción o rendimiento, *“cada cual estaba muy encerrado en sí mismo, en hacer el trabajo, sacar la producción [...]. No teníamos mucha comunicación entre los compañeros”,* o, *“[...] que te estén controlando de ahí arriba no quiere decir que trabajes más o menos, sino más presionado y, donde está el horror es en la presión, porque vos por más que esté o no esté el supervisor, vos vas a trabajar siempre, vas a seguir trabajando igual, esté o no esté pero la presión que ejerce sobre tu cuerpo, sobre tu forma es terrible.”*

Como vimos la experiencia de Zanón difiere en gran medida de la de Brukman, pero allí también estuvo presente la necesidad de unir a los trabajadores de la planta como primer paso para comenzar un proceso de lucha. Este paso lo dio la Lista Marrón organizando antes que nada eventos para comenzar a conocer a todos los compañeros, como relata uno de los actuales integrantes de la CI: *“Entonces lo que importa es que esa Comisión Interna que se votó adentro de la planta generó un movimiento de unidad que arrancó desde la organización de un torneo de football. Ahí fue cuando yo conocí a muchos compañeros que no tenía ni idea que laburaban en la planta. Estos compañeros qué hacían, en los torneos de football aprovechaban y hablaban con todos los compañeros, nos íbamos viendo las caras y nos acostumbrábamos a vernos y nos juntábamos a charlar.”*

La organización de manera asamblearia supone discusión, disenso, intercambio

de ideas y también la compenetración de todos y cada uno de ellos en los temas que los abocan sea producción, compra de insumos o decisiones políticas. Gracias a este mecanismo la información puede circular horizontalmente. Pero también produjo una suerte de cambio profundo en cada uno de ellos, y así lo relata una de las trabajadoras: *“Cambió todo. Ahora nos conocemos todos. [...] para nosotros cambió, sobre todo para mí que no tenía idea de nada que no fuera mi trabajo, volver a casa y nada más. Ahora me tengo que mover por lugares por los cuales no tenía pensado ni siquiera pasar.”*

Las modificaciones en las formas de representar y vivir el trabajo no son el único cambio que se opera en las subjetividades de los trabajadores. Hay también un proceso de aprendizaje político, de crecimiento personal, en cuanto sus expectativas van creciendo a la par que a través de sus luchas consiguen victorias parciales, incluso cada vez que son derrotados pero deciden no bajar los brazos. Por detrás de este aprendizaje político hay un proceso mucho más profundo de toma de conciencia que se vincula tanto a la experiencia en la lucha concreta como a instancias de reflexión de los trabajadores sobre sus propias prácticas.

## **VI- A modo de conclusiones provisorias**

Con respecto a una de nuestras preguntas iniciales acerca de la relación entre los procesos de ocupaciones de fábricas y la política, podemos decir que efectivamente éstos no son actos reflejos de una crisis meramente económica y traslucen un panorama mucho más complejo en el que la política como herramienta de lucha colectiva se juega en cada pequeña acción. Tanto en Brukman como en Zanón, el reclamo de “estatización bajo control obrero” representa un avance en relación otras salidas de corte mas corporativista, puesto que no apuestan solo a salvar “la empresa” y continuar trabajando sino que comprenden que su situación seguirá siendo tan precaria como antes en tanto no haya una salida verdaderamente colectiva que involucre a la totalidad del cuerpo social. El entramado de relaciones y alianzas que han forjado refleja esta posición.

Ahora bien, por más que nuestro trabajo se ha centrado en dos experiencias particulares que se destacan del resto de ocupaciones de fábricas por el planteo de estatización bajo control obrero, consideramos que hay una serie de puntos que unifican

a las experiencias de ocupación de fábricas. Se trata de la *autogestión* como forma fundamental de organización de la producción, por otra parte, es destacable que el modo de *resolución por asamblea* se ha expandido convirtiéndose en una de las principales características de estas experiencias. Por último vale señalar la importancia de la consigna levantada por todas estas experiencias: “*Si tocan a una tocan a todas*”, porque en ella se condensan cuestiones cruciales para su futuro desarrollo. En primer lugar, el reconocimiento e identificación de cada uno de los trabajadores de estas fábricas en sus pares de otras, habla de un paso adelante en la construcción de una conciencia de clase que supere diferencias sectoriales, geográficas, de género o cualquier otra índole.

La idea de la apropiación de los medios de producción por cooperativas aisladas y autoadministradas en el seno de un sistema capitalista de producción es cuanto menos utópica. O fracasan o se transforman inevitablemente en empresas que establecen relaciones capitalistas de explotación con el mundo exterior. De allí, la importancia de la coordinación conscientemente buscada que dificulta a los empresarios el apoyo del aparato estatal, para atacar y reducir separadamente las experiencias autogestionarias, al tiempo impide colocar a los trabajadores en el terreno donde son más débiles, el de la competencia en el mercado capitalista donde deben concentrar todos sus esfuerzos en la organización de una producción tanto o más amenazada cuanto más aislada se encuentra, reduciendo sus decisiones a la distribución del ingreso dentro de la empresa.

Además, la política del gobierno en materia fiscal, de crédito, monetaria, comercial, exterior, etc., puede modificar de un día para otro las condiciones en que producen, haciendo aún más necesario contar con proyectos económicos alternativos e informar a la opinión pública con el objeto de ganar aliados.

Los intentos de coordinación a través del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), los Encuentros de Fábricas Ocupadas y de Trabajadores en Lucha organizados por Brukman y Zanón o las Asambleas de Trabajadores Ocupados y Desocupados organizadas por el Bloque Piquetero Nacional, se han mostrado insuficientes por ahora y, de hecho, han agrupado a las distintas experiencias de acuerdo a referencias políticas partidarias que en más de una oportunidad actúan como verdaderos "corralitos" que impiden a los trabajadores una verdadera solidaridad.

También se han desarrollado intentos de articulación con la comunidad como lo son "La Fábrica, Ciudad Cultural", centro cultural autogestionado en IMPA al que hace escasos 6 meses se le sumó Grissicultura, en el predio de la fábrica Grissinopoli del

barrio porteño de Chacarita.

La constitución de la Mesa Coordinadora del Alto Valle, que agrupa a los obreros ceramistas de Zanón con el Movimiento de Trabajadores Desocupados (Neuquén), el Sindicato de Televisión, gremios docentes de la zona, universitarios, personal de los hospitales y organismos de DD.HH., si bien de alcance regional, ha cumplido un papel central en la defensa y apoyo a la lucha de Zanón y constituye una de las experiencias más avanzadas en cuanto a coordinación.

*Nuestra Lucha*, periódico de los trabajadores de Brukman y Zanón, con la intervención del Cuerpo de Delegados de Luz y Fuerza (Córdoba) en una primera etapa y actualmente de Supermercado Tigre (Rosario), representa otro de los esfuerzos por vincular las fábricas autogestionadas por sus trabajadores con los movimientos de desocupados, asambleas barriales y el movimiento obrero ocupado, desde una perspectiva político-social.

Aunque estas experiencias arrancan por la necesidad de conservar el empleo y trabajar con dignidad, estos esfuerzos de coordinación dejan abierta la pregunta: ¿qué podemos hacer desde el campo de las ciencias sociales para que puedan desarrollarse y no sólo pelear por su supervivencia?

## Bibliografía

- Aizicson, Fernando: “Acción colectiva e identidad: la experiencia de los obreros de la fábrica Zanón, Neuquén 1998-2002.”, ponencia presentada en *II Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura. El trabajo en la construcción de la identidad*, Gral. Roca, Universidad del Comahue, septiembre de 2002.
- AA.VV.: “Informe del relevamiento entre empresas recuperadas por los trabajadores”, Programa Facultad Abierta, Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, mimeo, 2003.
- Carpintero, E. y Hernández, M. (comps.): *Produciendo Realidad: Empresas Comunitarias*, Buenos Aires, Editorial Topía, 2002.
- Escudero, María Haydée: “Manos que se juntan. Zanón, una fábrica de cerámicos de Neuquén”, ponencia presentada en, *II Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura. El trabajo en la construcción de la identidad*, Gral. Roca, Universidad del Comahue, septiembre de 2002.
- Hazaki, César: “La toma de Fábrica y la Producción de Realidad” en *Topía*, Buenos Aires, año XII, número 35, agosto- octubre 2002, pp. 23 -24.
- Hacher, Sebastián: “Brukman: la condición menemista” publicación electrónica en [www.indymedia.org](http://www.indymedia.org) <<http://www.indymedia.org>> , 2003.
- Heller, Pablo: “La clase obrera no necesita paraíso” en *Prensa Obrera*, Buenos Aires, 20 de septiembre de 2002.
- Lucita, Eduardo: “Fábricas ocupadas y gestión obrera en la Argentina. Ocupar, resistir,

- producir”, versión electrónica en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) <<http://www.rebellion.org>> , 2002.
- Lucita, Eduardo: “Continuidades y cambios en el movimiento de ocupación fabril”, versión electrónica en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) <<http://www.rebellion.org>> , 2002.
  - Mandel, Ernest: *Control obrero, consejos obreros, autogestión*, México, Ediciones Era, 1974.
  - Martínez, Josefina: “L’expérience des usines occupées et la controle ouvrier”, en *Imprecor*, Paris, n°474, septiembre de 2002.
  - Martínez, Josefina : “Fábricas ocupadas y gestión obrera directa. Apuntes para una reflexión histórica y teórica” , mimeo, Rosario, 2002.
  - Moreno, Liliana: “La Argentina que reinventa el trabajo”, en *Clarín*, suplemento Zona, Buenos Aires, domingo 22 de septiembre de 2002, pp.2-3.
  - Petras, James y Henry Veltmeyer: *Argentina: Entre la desintegración y la revolución*. Buenos Aires, Ediciones La Maza, 2002.
  - Rodríguez, “El barrio paró el desalojo de Brukman”, en *Diario Página 12*, 17 de marzo de 2002.
  - Seoane, María: “Cambio de costumbres”, en *Clarín*. op. cit., p.3.
  - Stancanelli, Pablo: “Apropiarse de la fuente de trabajo” en *Le Monde Diplomatique ‘el Dipló’*, Buenos Aires, año IV, número 38, Agosto 2002, pp. 8-9.
  - Vales, Laura: “Fábricas que fueron salvadas y administradas por los obreros”, en *Diario Página 12*, Buenos Aires, domingo 29 de marzo de 2002.
  - Vales, Laura: “Los trabajadores resistirán el desalojo”, en *Diario Página 12* , 06 de abril de 2002.

## Fuentes

- “Brukman se defiende del desalojo.” Entrevista a Alba (trabajadora de Brukman), en *La Voz Obrera*, 99, Buenos Aires, 02 de abril de 2002.
- Cena, J. C.: “Toma de fábrica y control obrero. Entrevista a Raúl Godoy, Carlos Acuña y Alejandro López (Miembros de la Comisión Directiva del SOECN - Zanón)”, en *Revista La Maza*, año II, N°3, Buenos Aires, mayo 2002, pp. 9-11.
- Diario La Mañana del Sur*, Río Negro, agosto de 2002.
- Comunicados de Prensa de los trabajadores de Brukman* , disponibles en página web: [www.pts.org.ar/contenido/io96brukman.htm](http://www.pts.org.ar/contenido/io96brukman.htm) <<http://www.pts.org.ar/contenido/io96brukman.htm>>
- Entrevista realizada a Andrés Blanco (CI. de Zanón) realizada por M. Hernández, 26 de agosto de 2002.
- Entrevista a Celia Martínez (CI. de Brukman) realizada por M. Hernández y V. Picchetti, 26 de agosto de 2002.
- Entrevista a Raúl Godoy (SOECN) y Yuri Fernández (Brukman), realizada por E. Aliverti para el programa *Marca de Radio* de Radio Rivadavia emitido el 06 de abril de 2002.
- Entrevista a trabajadoras de Brukman realizada por V. Picchetti, 14 de agosto de 2002.
- Montes, J.: “Reflexiones en Brukman. Entrevistas con Juan Carlos y Celia de la Comisión Interna de la fábrica”, en *La Voz Obrera*, Buenos Aires, N° 105, 18 de julio de 2002.
- Nuestra Lucha. Desde las bases*, Neuquén, año I, número 1, 26 de abril de 2002.
- Nuestra Lucha. Desde las bases*, Buenos Aires, año I, número 2, 28 de mayo de 2002.
- Nuestra Lucha. Desde las bases*, Buenos Aires, año I, número 3, 08 de julio de 2002.
- Nuestra Lucha. Desde las bases*, Buenos Aires, año I, número 4, 27 de agosto de 2002.

-“Resoluciones del Encuentro de Fábricas Ocupadas y Empresas en Lucha”, en *Nuestra Lucha. Desde las bases*, Buenos Aires, Edición especial, septiembre de 2002.

-Wener, R.: “Obreros y empleados denuncia su situación y luchas y opinan en LVO”, en *La Voz Obrera*, Buenos Aires, 100, 19 de abril de 2002.